

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

## UNIVERSIDAD Y CONOCIMIENTO: POR UN *ETHOS* DE LA IMPERTINENCIA EPISTÉMICA

Francisco Naishtat

Profesor de Filosofía en la UBA y en la UNLP,

Investigador del CONICET

### I. INTRODUCCIÓN

En nuestro medio las discusiones de mayor impacto cultural y mediático que vienen dándose sobre la universidad están focalizadas en sus aspectos institucionales, políticos y financieros, a saber, las formas de gobierno interno y de representación, los modos de coordinación del sistema universitario en su conjunto, la masificación y el ingreso, la crisis del financiamiento estatal, etc. Sin negar la centralidad de estos temas ni su urgencia respectiva deseamos aquí desplazar la mirada para focalizarnos en un aspecto poco discutido en proporción a la importancia que reviste para la universidad, en cuanto lugar de la creación y transmisión del conocimiento: nos referimos a las políticas de conocimiento, entendiendo por éstas no sólo las formas institucionales que organizan al conocimiento sino las concepciones y valores que subyacen en su planificación institucional.

Para encarar un abordaje crítico de esta cuestión es necesario considerar las fases por las que viene transitando la universidad nacional y los cambios

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

que se están definiendo a nivel mundial en los dos últimos decenios, y que a su vez impactan en nuestra universidad. La universidad argentina es una institución de reformas inconclusas, lo que hace que remita simultáneamente y de manera superpuesta a fases que son contradictorias entre sí. Por ejemplo, si consideramos la UBA, la fase de profesionalización académica que comienza a implementarse con fuerza en los rectorados de Risieri Frondizi (1957-1965), tomando como modelo la idea de departamento y de dedicación exclusiva estudiantil-docente, ha quedado trunca y apenas esbozada en la universidad, cuando ya a nivel mundial aparecen desde hace dos décadas signos de su agotamiento sistémico, de cara a nuevos parámetros e imperativos que pretenden ordenar la producción del conocimiento universitario. Estos últimos, a su vez, han penetrado con fuerza en la axiología del diseño institucional de los noventa, que aun revestida con la terminología de la excelencia y de la profesionalización académica faltantes, acusa signos de la fase siguiente, que podríamos llamar de la *hibridación* de la universidad. Esta superposición nubla a veces las pistas e impide discriminar con nitidez los modelos en pugna. Sin embargo, hay en boga un término de reciente aparición en la jerga de la evaluación universitaria y que se ha unido al lenguaje de cuño clásico de la excelencia académica: nos referimos al término de *pertinencia*, en el que se acusa ya un punto de corte.

No hay nada *prima facie* en la noción de pertinencia que debiera espantar a la comunidad académica; en países afligidos por necesidades

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

acuciantes como el nuestro es de sentido común que la universidad financiada por el erario público deba responder y contribuir desde sus misiones a la resolución de estos problemas. A esto respondía ya la misma tradición del 18, al menos en un sentido declarativo, al hacer de la función social de la universidad uno de sus distintivos característicos. Ahora bien, la noción de pertinencia, en cuanto categoría de la evaluación, no es simplemente una réplica de la función social o de la extensión del conocimiento, en el cual caso habría sido redundante como concepto. Más allá de este contenido de sentido común encierra una dimensión polémica que refiere a una forma particular de concebir el conocimiento, que podríamos llamar de la *hibridación*, en el sentido de un conocimiento definido desde el contexto de aplicación y concebido desde el modelo del *problem solving*. A continuación intentamos, dentro de los límites del espacio disponible, desarrollar estos puntos, para concluir con el bosquejo de una posición que sin quitar nada a la necesidad de una *pertinencia institucional* de la universidad y de sus misiones, defiende el principio de una *impertinencia epistémica* del conocimiento como condición de su libertad y de su fecundidad críticas.

## II. DEL *ETHOS* DE LA ESPECIALIZACIÓN AL *ETHOS* DE LA HIBRIDACIÓN

Es conocido el pasaje, al inicio de *Ciencia como vocación*, en el que Max Weber, con su peculiar mordacidad, anticipaba en una fórmula el sentido

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

de la profesionalización académica: “Hoy en día, una realización verdaderamente buena y definitiva siempre es una realización especializada. Y más vale que se mantengan apartados de la ciencia los que se sientan incapaces de ponerse anteojeras, por decirlo así, y de acostumbrarse a la idea de que el destino de su espíritu depende de que logren formular la conjetura correcta en tal párrafo de tal manuscrito”<sup>1</sup>. Lo que aquí se anuncia por tras del peculiar orgullo profesional (*Berufsstolz*) y *ethos* profesional (*Berufsethos*) del *homo academicus* moderno es ya la salida de la universidad humanista, que de Kant a von Humboldt y a Jaspers buscaba todavía en la filosofía o en las humanidades una unidad del conocimiento<sup>2</sup>; la contracara es aquí la universidad científica, que hundirá verdaderamente raíces en la Norteamérica de la segunda posguerra.

Esta universidad reabsorbe y desarrolla a su manera el ideal humboldtiano de la unidad entre la docencia y la investigación, plasmándolo en la figura del especialista y en el *ethos* de la profesionalización académica, que no reivindica ya la idea romántica de una *Bildung* como formación del hombre en la unidad del saber. El *ethos* de esta profesionalización académica comparte en cambio con el ideal humboldtiano un valor clave de racionalidad

---

<sup>1</sup> Max Weber, *La ciencia como vocación*, en *Ensayos de sociología contemporánea I*, Planeta, México, pp. 86-87.

<sup>2</sup> En relación al ideal romántico de la *formación del hombre (Bildung)* y otras nociones del ideal clásico de la universidad alemana, véase Fichte, Schleiermacher, von Humboldt, Nietzsche et al., *La idea de la universidad en Alemania*, Sudamericana, Buenos Aires, 1959. Asimismo cf. Claudio Bonvecchio, *El mito de la Universidad*, S. XXI, México, 2000.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

cognitiva como la libertad académica (“sólo los sabios juzgan a los sabios”<sup>3</sup>). Brunner y Flisfisch resumen los atributos de esta libertad académica en los siguientes puntos: a) la decisión de pertenencia o exclusión de la comunidad académica es privativa de la comunidad académica; b) la evaluación de los productos académicos y la asignación de prestigio es competencia del grupo de pares; c) la decisión sobre los contenidos sustantivos de la investigación y la docencia es igualmente privativa de los académicos y debe estar libre de interferencias desde fuera.<sup>4</sup> El atributo de la libertad académica, sin embargo, no define por sí solo la idea de una profesión académica; es necesario considerar dos otros atributos, que Brunner y Flisfisch definen como *Mercado Académico* y *Comunidad académica*.<sup>5</sup> Al igual que los librecambistas en economía, los autores definen un mercado académico puro, para luego obtener los mercados espurios por desviación en referencia al patrón ideal. Así un mercado académico puro es una estructura ocupacional al servicio de un sistema de distribución de prestigio centrado en la excelencia académica. El mercado académico permite así a diferentes universidades competir por los mejores especialistas en cada tópico del conocimiento. En cambio, un mercado espurio sería una estructura al servicio de la compra-venta de

---

<sup>3</sup> La expresión es de Kant; cf. *La contienda entre las facultades de filosofía y teología*, CSIC y ed. Debate, Madrid, 1992.

<sup>4</sup> José Joaquín Brunner y Ángel Flisfisch, *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*, UAM Azcapotzalco, ANUIES, México, 1989, vol. 1, pág. 178.

<sup>5</sup> “De esta manera, la ideología de la libertad académica es, conjuntamente con el mercado académico y la comunidad académica, un elemento constitutivo de la profesión académica. Aún más, puesto que los procesos de profesionalización y de autorreproducción de una profesión ya constituida son procesos políticos en

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

conocimiento para consumo por un público de clientes, por ejemplo, los estudiantes<sup>6</sup>. Sólo el mercado académico puro es funcional a la profesionalización académica, cuyo *ethos* es el de un prestigio académico fundamentado en la excelencia científica o de saber.

El otro componente de esta profesionalización es la comunidad académica, cuya estructura vocacional ideal se halla normativamente inscripta en los preceptos mertonianos, a saber: a) el *universalismo* de los productos del conocimiento y de sus criterios de verdad; b) el *comunismo* de la propiedad común de bienes cognitivos; c) el *desinterés* o integridad moral del hombre de ciencia; d) el *escepticismo* sistemático<sup>7</sup>. Tenemos así un trípode de la profesionalización académica conformado por la libertad académica, el mercado académico y la comunidad académica. Algunos rasgos distintivos de esta estructura conforman, como se señaló más arriba, un corte claro con las estructuras académicas anteriores, se trate del modelo napoleónico o del modelo humboldtiano de universidad. Hemos indicado *supra* la presión descarnada por la especialización; esta última se acompaña de una primacía de disciplinas -y de los departamentos como su forma natural de institucionalización- respecto de las facultades, en cuanto estructuras atávicas ligadas a las viejas profesiones liberales. A esto se agrega que en el binomio docencia-investigación heredado de von Humboldt habrá en adelante una

---

sentido amplio, esta ideología es la que articula la comunidad con su mercado, y posibilita la peculiar interrelación existente entre los dos”, José Joaquín Brunner y Ángel Flisfisch, op. cit., pág. 182.

<sup>6</sup> José Joaquín Brunner y Ángel Flisfisch, op. cit., pág. 204.

<sup>7</sup> Cf. Robert K. Merton, *Teoría y estructura sociales*, FCE, México, 1992, pp. 639-647.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

prioridad clara de la investigación en cuanto fuente casi única de prestigio. La universidad de profesión académica se autocomprende como universidad de la excelencia científica, y la investigación propenderá a relegar a la docencia en la conformación de este patrón. En tercer lugar, la profesionalización académica regida por la idea de excelencia genera una desreferencialización de la universidad en relación a la cultura y a la nación; la idea de excelencia se acomoda con el precepto de universalidad que señala Merton en cuanto un estar más allá de las idiosincrasias nacionales o de las culturas. Las disciplinas y sus formas de distribución de prestigio son verdaderamente transnacionales. Algunos críticos verán en este proceso un vaciamiento de la universidad contemporánea en relación a la misión cultural y a la inherencia nacional que todavía le daban contenido y significado en su apogeo humanista<sup>8</sup>. En cuarto término, la generación de un mercado académico produce una diferenciación que no es sólo de académicos sino de instituciones universitarias, dando lugar a un sistema en el que las universidades compiten entre sí por prestigio. La ideología de la mano invisible subyace en toda esta estructura de profesionalización, tanto en el beneficio esperado de la libertad académica como en el que se espera de la férrea competencia entre los miembros y las

---

<sup>8</sup> Coinciden en esta crítica al cientificismo Ortega y Gasset, quien reivindica la misión cultural de la universidad (véase José Ortega y Gasset, *Misión de la universidad*, Revista de Occidente, Madrid, 1930) y Risieri Frondizi, quien a pesar de perseguir el modelo de la profesionalización académica, defiende su combinación con unas funciones social y cultural claramente definidas y situadas en el centro de la vida universitaria (véase Risieri Frondizi, *La universidad en un mundo de tensiones. Misión de las universidades en América latina*, Paidós, Buenos Aires, 1971). Más próximo a nuestra época, el semiólogo norteamericano Bill Readings hace una crítica despiadada de la desreferencialización y el vaciamiento que entraña el ideal de la excelencia; véase Bill Readings, *The University in Ruins*, Harvard Univ. Press, Massachusetts, 1996.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

unidades del sistema. En efecto, como señala Derrida, siguiendo a Heidegger, esta universidad de profesión académica dista mucho de ser un bien querido *per se*; lo que de ella importa en el Estado es por el contrario su susceptibilidad de *finalización*, esto es, de aprovechamiento tecnológico e industrial<sup>9</sup>.

Cuando Brunner y Flisfisch concluyen en el inicio de los ochenta el bosquejo de este modelo de profesionalización académica inspirado en las universidades norteamericanas no se privan de proponerlo programáticamente para el conjunto de la educación superior latinoamericana, considerada entonces atávica y profesionalista en el sentido no académico del término. De hecho la reforma de los noventa que tuvo lugar en Argentina se legitimó en muchos de los conceptos vertidos por estos autores chilenos, y en particular por la idea de la creación de un mercado académico como funcional a la universidad de excelencia. El énfasis de esta reforma en la evaluación externa, su presión por los posgrados, su sistema de incentivos selectivos a la investigación podría dejar pensar que su filosofía respondía al ideal de la profesionalización académica. Sin embargo, este diagnóstico no resitiría un examen más pormenorizado ni un balance cuidadoso de los datos a diez años de concluida la reforma. Estos últimos muestran con contundencia que la profesión académica surge debilitada de la mencionada reforma, aunque más

---

<sup>9</sup> Véase Jacques Derrida, “Mochlos ou le conflit des facultés”, en J. Derrida, *Du droit à la philosophie*, Galilée, París, 1990, pp. 397-438; asimismo, del mismo autor, “Les pupilles de l’Université. Le principe de raison et l’idée de l’Université”, en J. Derrida, op. cit., pp. 461-498. Asimismo Martin Heidegger, *La question de la technique*, en M. Heidegger, *Essais et Conférences*, Gallimard, París, 1958.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

no fuera por la precarización de la profesión docente, visible en las cifras comparadas de las dedicaciones exclusivas en las universidades públicas y en el análisis comparado de la inversión por alumno. En verdad, está suficientemente demostrado que la ideología que impregnó la nueva legislación argentina se basa en una tendencia mundial por la diferenciación del financiamiento de cara al crisis del estado de bienestar y en la creación de un sector de investigación más orientado a la resolución de problemas y al contexto de aplicación que a la dinámica de las disciplinas científicas propiamente dichas<sup>10</sup>.

En síntesis, el patrón de reforma iniciado en la región en los noventa no responde ya al ciclo de profesionalización académica en el que numerosos sociólogos como Brunner después de Merton y de Parsons veían hace unas décadas el modelo de la modernización universitaria, sino a un nuevo ciclo de hibridación universitaria que ya había germinado en la Inglaterra y en el Chile de los ochenta, diez años antes de echar raíces más profundas en nuestro país. Lo que desdibija muchas veces la identificación de este nuevo patrón es que el mismo es presentado bajo cobertura del ideal de excelencia; por otra parte,

---

<sup>10</sup> Los resultados están a la vista: en el último decenio el número de las universidades privadas creció en un 100% (pasando de 23 a 46) contra un 38% del número de universidades públicas (pasando de 26 a 36). El presupuesto del total de las universidades nacionales es apenas ligeramente superior al de la Universidad de San Pablo (véase Jaím Echeverry en *Clarín* del 6 de abril de 2003); en la UBA, universidad de mayor peso absoluto en el sistema argentino, sólo 14% de los profesores y 11 % de los auxiliares tiene dedicación exclusiva y el 27% de los docentes con responsabilidad de enseñar está *ad honorem* (véase Marcela Mollis, *La universidad argentina en tránsito*, FCE, Buenos Aires, 2001). A su vez la inversión en ciencia vacila en el último decenio entre un 0,3 y un 0,5% del PBI (este año es de 0,35%), es decir, muy por debajo de México, Brasil y Chile (véase Mario Albornoz, *Clarín* del 16 de febrero de 2003). En relación a las políticas híbridas

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

muchas de las tendencias inscriptas en la profesionalización académica, como la ideología de mano invisible y la pérdida de un sentido unificado del conocimiento que no sea meramente procedimental, resultan afines al nuevo ciclo y permiten sospechar que en algunos aspectos clave este último nace del anterior casi sin solución de continuidad.

No es mi propósito aquí describir este patrón de hibridación que modela los diversos mestizajes de la universidad reciente, es decir, entre lo privado y lo público, entre mercado académico y mercado laboral, entre los caracteres institucionales y normativos de la universidad y sus características como organización estratégica en la economía de mercado y en el mundo social, y *a fortiori* entre la instancia de la gestión como producto del consenso colegiado y dicha instancia como toma de decisión burocrática y experta en un entorno organizacional. Se ha escrito suficientemente acerca del giro “gerencialista” o “administrativista” de la universidad a escala mundial y no deseamos extendernos en este punto<sup>11</sup>. Más bien nos interesa detenernos en la producción de conocimiento como punto vulnerable en el marco de esta tendencia a la hibridación. Es el conocido sociólogo de la ciencia Michael Gibbons quien, en un artículo que destaca el corte que representa esta nueva fase, subsume precisamente, bajo el mote de *pertinencia de la educación*

---

en investigación, véase el análisis de las tendencias mundiales en Judith Naidorf, “Universidad-Empresa-Estado. Un vínculo complejo”, en *Espacios*, N° 29, Buenos Aires, Marzo de 2003.

<sup>11</sup> A este propósito véase Daniel Schugurensky, “¿*Quo vadis* universidad pública? Tendencias globales y el caso argentino.”, en Hugo Casanova Cardiel y Roberto Rodríguez Gómez (comps.) *Universidad contemporánea. Política y gobierno*, CESU, UNAM, México, 1999, 433-492.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

*superior*<sup>12</sup>, la hibridación que él define como acercamiento entre investigación pura e investigación aplicada, entre contexto de descubrimiento y contexto de aplicación, entre pautas pedagógicas epistémicas o cognoscitivas y criterios pedagógicos performativos o de habilidad<sup>13</sup>. Redactado en un tono que mezcla los planos descriptivo y prescriptivo, no es difícil sin embargo reconocer en el artículo de Gibbons las huellas ideológicas construccionistas en filosofía de la ciencia, con su énfasis en la dupla investigación-acción en detrimento de conocimiento-verdad. De hecho Gibbons no se priva de mencionar varias veces a Bruno Latour<sup>14</sup> ni de reivindicar el énfasis del sociólogo francés en la idea de investigación en detrimento de la idea de disciplina<sup>15</sup>, lo que es coherente con el conocido texto de Gibbons que precedió en un lustro el documento sobre la pertinencia<sup>16</sup>. Lo que en cambio resulta sugerente aquí es el uso que hace Gibbons de esta suerte de construccionismo para dar un contenido y un perfil cognitivo a una noción- nos referimos a la pertinencia-

---

<sup>12</sup> Michael Gibbons, “Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI”, Contribución a la Conferencia Mundial sobre Educación Superior de la UNESCO, The World Bank, Washington D.C., 1998.

<sup>13</sup> Esto último, es decir, la tendencia a la superposición de criterios cognitivos y performativos en una educación cada vez más comprometida con las habilidades y menos comprometidas con los conocimientos, ha sido criticado por Ronald Barnett en R. Barnett, *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*, Gedisa, Barcelona, 2001.

<sup>14</sup> Sobre el construccionismo de Latour, cf. “From the World of Science to the World of Research?”, *Science*, Vol. 280, 1998. Véase asimismo Bruno Latour y Steve Woolgar, *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*, Alianza, Madrid, 1995.

<sup>15</sup> “Mucho se ha escrito sobre filosofía de la ciencia- escribe Gibbons en guisa de conclusión- pero en cierto sentido lo que se ha dicho en las páginas precedentes no es más que un intento por caracterizar algunos de los elementos que tendrían que figurar en la clase de filosofía de la ciencia que propicia Latour”, M. Gibbons, op. cit., pág. 72.

<sup>16</sup> Véase Michael Gibbons et al., *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*, Pomares– Corredor, Barcelona, 1997.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

que apareció originalmente en el léxico de los documentos de la UNESCO para enfatizar la inherencia social de la educación superior<sup>17</sup>.

Ahora bien, ¿qué es exactamente lo que Gibbons entiende aquí por pertinencia, o más precisamente por *dinámica de pertinencia*- para emplear su propio vocabulario? Se trata, escribe Gibbons, de “un marco que se genera y se sostiene en el contexto de aplicación y que no es generado primero y es aplicado más adelante por un grupo distinto de ejecutantes(...). La solución no surge únicamente o siquiera principalmente de la aplicación de un conocimiento que ya existe ”<sup>18</sup>. Para ampliar esta tesis Gibbons distingue entre dos modalidades de conocimiento, a saber, la modalidad clásica o “Modalidad 1”, basada en las disciplinas, la especialización científica y la distancia entre los contextos de descubrimiento y de aplicación, y una “Modalidad 2”, correspondiente a la investigación en el marco del contexto de aplicación, la transdisciplina, la orientación a la resolución de problemas y a la comprensión de “sistemas complejos”. La idea de una investigación “en el contexto de aplicación” pretende superar lo que todavía Derrida llamaba “finalización”, es decir, la noción de un conocimiento que se obtiene primero en una fase teórica y luego se aplica o se “finaliza”. Para Gibbons el

---

<sup>17</sup> En un documento de la UNESCO sobre universidad de 1995 se definía la *pertinencia* como “la manera de considerar la enseñanza superior en función de su lugar y su rol en la sociedad, es decir, su misión en materia de educación, de investigación y de servicios, tanto como sus lazos con el mundo del trabajo en el sentido más amplio, de sus relaciones con el estado y las fuentes del financiamiento público y de sus interacciones con los otros grados y formas de enseñanza”, UNESCO, “Changement et développement de l’enseignement supérieur: document d’orientation”, París, 1995.

<sup>18</sup> M. Gibbons, “Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI”, op. cit., pág. 8.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

conocimiento de modalidad 2 ya vendría condicionado desde el contexto de aplicación de una manera semejante a como un analista de sistemas debe elaborar un conocimiento ajustado a un problema que es planteado en el inicio del ciclo de su investigación. Este giro no sólo desdibuja la demarcación epistemológica entre los contextos de la teoría, sino que da cabida en la investigación a un conjunto de actores heterogéneos que trascienden el mundo disciplinar, en provecho de un “ambiente” que Gibbons denomina *tecnoeconómico*<sup>19</sup>. La idea de *transdisciplina* se conecta así con el principio de un conocimiento que no sería la suma o reunión de aportes disciplinares discretamente descomponibles, sino que es más bien el producto de una interacción generadora de una investigación no divisible en sus componentes de origen. Esta investigación no se acomoda ya con la dinámica interna de las disciplinas sino con la dinámica de problemas complejos, en el marco de una noción de ciencia posnormal afectada simultáneamente por un elevado nivel de incertidumbre y por una alta cuota de negociación y deliberación entre actores heterogéneos, entre los que Gibbons incluye al mundo empresarial e industrial.

¿Cuál es el impacto que esta modalidad traería a las universidades y más específicamente a la pertinencia universitaria como pauta de evaluación? Gibbons señala que en la modalidad 2 aquello que estaba antes en la periferia se desplaza al centro del conocimiento, generando ahora un sistema

---

<sup>19</sup> M. Gibbons, op. cit., pág. 12.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

distribuido en el que la universidad pierde el monopolio de la producción de conocimiento y debe asociarse con otros actores institucionales. A la homogeneidad de las especializaciones y de las disciplinas sucede ahora una amplia heterogeneidad que debe hallar sin embargo coherencia centrípeta en la dinámica organizacional. Gibbons, con cierta ironía, señala así que el imperativo “*publish or perish*” es reemplazado por un nuevo imperativo de supervivencia individual e institucional: “Asóciate o perece”<sup>20</sup>. El prototipo de esta nueva cultura de la investigación no es ya el especialista de las anteojeras weberianas, sino el “trabajador del conocimiento”, un sujeto que Gibbons, siguiendo al analista simbólico de Robert Reich, describe con pautas de liviandad y flexibilidad: “La moderna educación superior masiva enseña a la gente a no dedicarse casi por entero a una ocupación o a un determinado conjunto de aptitudes. La prepara para la eventualidad de que ambas cosas cambien a menudo y de que tengan que moverse con celeridad. Para moverse con celeridad hay que acarrear poco peso”<sup>21</sup>. Esta nueva modalidad no va incluso sin una división internacional del trabajo del conocimiento; en efecto, para el mundo de los países en vía de desarrollo es vital según Gibbons que la agenda investigativa quede definida desde los problemas y no desde la

---

<sup>20</sup> M. Gibbons, op. cit. Pág. 62. La consigna es tomada de la rectora Brenda Gourley, de la Universidad de Natal (Sudáfrica); compárese con el conocido precepto humboldtiano de la libertad y la soledad como “criterios predominantes dentro de la idea pura de ciencia” Cf. Wihelm von Humboldt, “La situación de la universidad”, en Claudio Bonvecchio, op. cit., pp. 77-78. Recientemente Tzvetan Todorov, bajo el sugerente título “El pensamiento ocurre en soledad”, publicó una carta de protesta en la que arremetía precisamente contra la compulsión al asociacionismo en boga en los ámbitos de investigación de las humanidades. Véase *Clarín* del 4 de noviembre de 2002.

<sup>21</sup> M. Gibbons, op. cit., pág. 14. Cf. Asimismo R. Reich, *El trabajo de las naciones*, Vergara, México, 1993.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

abstracta agenda de las disciplinas; de esta manera, la nueva modalidad permitiría una mayor cuota de pertinencia para nuestras universidades<sup>22</sup>.

### III. CONCLUSIÓN: SENTIDO V. PERTINENCIA

Cuentan que una vez Louis Pasteur dijo a un discípulo que dudaba sobre la utilidad de un resultado teórico “À quoi sert un nouveau né?”<sup>23</sup>. Ahora bien, la ciencia y la investigación pura, aun cuando no correspondan siempre a la situación por excelencia *impertinente* del recién nacido, suelen tener momentos revolucionarios de grandes rupturas y de nuevas construcciones de significado. De Kuhn a Feyerabend y a Bourdieu está establecido que estas situaciones confrontan a las nuevas teorías con una lucha por el sentido que no se mide simplemente con un patrón de pertinencia independiente y comparable al grado de funcionalidad en la relación a problemas preestablecidos. En este sentido, los parámetros de pertinencia epistémica que acabamos de describir y que interpretan en términos de resolución de problemas, y por ende en una lógica de la continuidad, el proceso de la creación de conocimiento, no están tomando en cuenta que el conocimiento procede muchas veces de una ruptura con el lenguaje, los términos y la lógica del problema previo. No estamos deseando implicar que toda la dinámica científica es fruto de esta lógica revolucionaria, pero tampoco es necesario

---

<sup>22</sup> M. Gibbons, op. cit., pp. 63-65.

<sup>23</sup> “¿Para qué sirve un recién nacido?” La anécdota me fue transmitida por el profesor Newton C. A. da Costa.

III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

tanto para invalidar el argumento de la pertinencia; sería suficiente demostrar que algunos conocimientos genuinos son frutos de la máxima impertinencia para dejar establecido que la pertinencia carece de valor epistémico. Sin ir más lejos el lógico alemán Gottlob Frege jamás habría franqueado el umbral de pertinencia epistémica definida por Gibbons porque simplemente no hallamos en los descubrimientos revolucionarios del autor de *Sentido y denotación* la continuidad ni la comunidad de problemas a los que Gibbons hace mención. No se niega que sea posible detectar problemas en el origen de un descubrimiento; pero aún más importante que estos problemas es la mirada del teórico y la actividad que éste realiza en relación a los mismos, es decir la peculiar orientación de sentido que la actividad teórica imprime a los problemas, conectándolos con una red de significados teóricos. Sólo cuando un problema es aprehendido desde esta peculiar perspectiva epistémica es elevado a la dignidad de conocimiento, y en este sentido habrá muchas veces una lucha a brazo partido entre el espíritu meramente técnico y la orientación teórica. Desde este punto de vista, las miradas a la Gibbons, más allá de su pragmatismo ambivalente y de su pretendido rupturismo, sólo refuerzan el concepto de ciencia normal y bloquean un concepto de ciencia que dé cabida a las revoluciones del conocimiento. Con esto no quitamos valor a la noción de pertinencia en cuanto parámetro institucional de la universidad, suficientemente definido desde los conceptos de misión y de función social,



Universidad Nacional  
de Mar del Plata



Universidad Nacional  
de Tres de Febrero



Universidade Federal  
de Santa Catarina

**III Coloquio Internacional sobre Gestión  
Universitaria en América del Sur**

**LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,  
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO  
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003**

pero mantenemos en cambio que el conocimiento puede ser impertinente, y sin embargo pleno de sentido, como un recién nacido.